



Soy una
HIJA AMADA
de padres celestiales,
con una naturaleza divi-
na y un destino eterno.

Como discípula de Jesucris-
to, me esfuerzo por llegar
a ser semejante a Él. Busco
revelación personal y actúo
de conformidad con ella,
y ministro a otras perso-
nas en Su santo nombre.

Seré testigo de Dios en
todo tiempo, y en todas
las cosas y en todo lugar.

A medida que me esfuer-
zo por ser merecedora
de la exaltación, valoro el
don del arrepentimien-
to y procuro mejorar cada
día. Con fe, fortaleceré mi
hogar y mi familia, haré
y guardaré convenios
sagrados, y recibiré las
ordenanzas y las bendi-
ciones del santo templo.



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS